

1563. Ahora el Prof. John N. King ha recogido el testigo y ha sabido dar lugar a un texto a la altura de su propio objeto de estudio.

Bárbara SANTIAGO MEDINA

Fátima MARTÍN ESCUDERO, *Las monedas de Al-Andalus. De actividad ilustrada a disciplina científica*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2011, 385 pp. ISBN: 978-84-15069-29-4.

La moneda andalusí es, posiblemente dentro de la historia de la moneda española, la etapa cuyo estudio resulta más complejo, sin duda por la dificultad que presenta para la gran mayoría de los estudiosos la lectura de sus epígrafes. Sin embargo, gracias precisamente a ellos, es una de las que más información histórica aporta. El libro que ahora reseñamos nos habla precisamente de cómo se fueron enfrentando a las dificultades de su estudio los eruditos españoles y europeos desde el siglo XVIII hasta mediados del XIX, cuando podemos decir que en España, gracias a la figura de Antonio Delgado, se sientan las bases de la numismática moderna.

Cualquier interesado en el numismática andalusí conoce los personajes de Francisco Codera o de Antonio Vives Escudero, las figuras señeras del último cuarto del siglo XIX, cuya influencia se prolonga hasta nuestros días, pero la pregunta era ¿quién o quiénes habían desarrollado su actividad antes de ellos y habían preparado el camino para su eclosión?

A esta pregunta ha respondido, de forma adecuada y contundente, la doctora Fátima Martín Escudero, en su trabajo dedicado a las primeras etapas del estudio de la numismática andalusí, recientemente editado en la colección *Bibliotheca Numismatica Hispana*, publicada por la Real Academia de la Historia. La Dra. Martín Escudero es profesora de la Universidad Complutense de Madrid, y una reputada especialista en la moneda de al-Andalus, como ha demostrado en numerosos estudios y monografías, como las dedicadas al tesoro de Baena o el catálogo de la colección de moneda andalusí de la Real Academia de la Historia, realizado en colaboración con Alberto Canto y Tawfiq Ibrahim.

En esta ocasión, la autora nos presenta una adaptación de lo que fue su tesis doctoral, premiada en su momento por la Real Academia de Doctores de España en su sección de Humanidades, y que abarca el estudio de la moneda andalusí desde la óptica de la historiografía, un aspecto hasta ahora muy desconocido.

El trabajo de cualquier historiador debe basarse en el buen manejo de las fuentes, e incluyo en la categoría de historiadores a numismatas y arqueólogos; pero, al contrario de lo que muchos opinan, nuestras fuentes no son sólo las monedas que tocamos, sino también aquellos documentos que las mencionan, y los trabajos de quienes las han estudiado antes que nosotros. El desprecio y la ignorancia de los estudios historiográficos en muchos trabajos numismáticos actuales nos condenan a repetir teorías —y errores— ya formuladas y rechazadas por otros investigadores que nos precedieron, al tiempo que nos priva de datos de primera mano sobre hallazgos, colecciones, interpretaciones, etc.

Buena prueba del valor de los estudios historiográficos en numismática es este libro, con el que podemos conocer la evolución que siguió el estudio de las amonedaciones andalusíes desde los primeros trabajos en el siglo XVIII, en el marco de la Ilustración, hasta llegar a la gran figura de la numismática española del siglo XIX, Antonio Delgado.

Quizás convenga señalar desde el principio que, si bien la obra puede presentar ciertas dificultades de comprensión en algunos de sus apartados para aquellos que carezcan de conocimientos sobre numismática andalusí, en cambio les va a resultar sin duda interesante el recorrido que traza la autora siguiendo la evolución de las instituciones culturales y el conocimiento de nuestra numismática y, por extensión, nuestra historia, a lo largo de más de siglo y medio.

Estructurada en cuatro grandes bloques, la obra comienza con una introducción sobre el arabismo en España que se remonta a la Edad Media, pero con especial hincapié en el resurgir que vive en el siglo XVIII y en el que se incluyen los estudios de numismática andalusí. Si bien muchos historiadores siguen considerando a J. A. Conde como el primer arabista, a principios del XIX, el trabajo de Fátima Martín demuestra que, ya a mediados del XVIII, con la llegada del sacerdote maronita Miguel Casiri, podemos considerar que empiezan los estudios árabigos en España. Para sustentar esta teoría, la autora ha manejado numerosa documentación inédita procedente de archivos y bibliotecas de toda España que muestran cómo se fue desarrollando esta disciplina.

Esta evolución se ha dividido en tres diferentes periodos que se corresponderían, en sentido amplio, con el siglo XVIII, la primera mitad del XIX y el tercer cuarto de esta centuria, que se corresponden con los otros tres grandes apartados del estudio de la dra. Martín.

A lo largo de todo este tiempo, la Real Academia de la Historia fue una de las instituciones que más contribuyó al desarrollo de estos estudios, y de la numismática en general, al entender que esta ciencia era, junto con la epigrafía, una

de las fuentes más fiables para el conocimiento de nuestra historia. Miguel Casiri fue el primero en intentar sistematizar las emisiones andalusíes y contó entre sus discípulos con figuras tan destacadas como la de Pedro Rodríguez de Campomanes, que llegó a director de la Real Academia de la Historia y fue el gran impulsor de los proyectos de recopilación de monedas y epígrafes como fuentes esenciales de nuestra historia.

La primera mitad del XIX, marcada por la Guerra de la Independencia y el desastroso reinado de Fernando VII, terminó con muchos de los logros conseguidos durante el periodo ilustrado y una gran parte del conocimiento científico se perdió. En lo que respecta a la numismática española en general, y a la árabe en particular, pocas figuras destacan en esta etapa, salvo las de los padres Cabrera y Artigas, que consiguieron mantener vivo parte de este conocimiento.

Sin embargo, al igual que sucedió con la epigrafía, una buena parte de los avances y datos obtenidos por los estudiosos españoles se habían difundido en el extranjero en el siglo anterior, gracias a las relaciones que los ilustrados nacionales habían mantenido con sus colegas de otros países europeos. El trabajo de Fátima Martín ha abordado también los adelantos sobre esta disciplina que se consiguieron fuera de España. Y en cierta manera puede decirse que la memoria del conocimiento logrado por los eruditos españoles en el siglo XVIII se traslada a sus colegas europeos y allí se mantuvo y, en ocasiones, se desarrolló, durante el nefasto periodo que supuso para la ciencia numismática española la primera mitad del siglo XIX. A tal efecto, resultan muy ilustrativos los gráficos que elabora la autora para ilustrar las influencias que se establecen entre los diferentes autores.

El resurgir de estos estudios y el nacimiento de la numismática moderna en España llega con la figura de Antonio Delgado, cuya importante obra sobre moneda andalusí quedó en su momento inédita, pero que responde a unos criterios de rigor y calidad científica envidiables, de los que ya había dado muestra en sus otros trabajos, como el conocido estudio sobre moneda hispánica que también terminaron sus discípulos. Su actividad científica discurre en las décadas de mediados del XIX, una etapa que la autora considera de institucionalización de la disciplina, con su inclusión entre las materias universitarias, por ejemplo.

Una parte muy importante del trabajo consiste en la recopilación de los hallazgos de moneda andalusí que se producen en cada periodo, unos mejor conocidos que otros, algunos incluso inéditos, que por un lado nos informan de los materiales con los que trabajaban los estudiosos de entonces y por otra nos proporciona información de primera mano sobre tesoros. Esta información puede ser retomada

ahora, a la luz de los conocimientos actuales, bien para conocer datos nuevos, bien para plantear nuevas interpretaciones.

El libro viene acompañado de un CD en el que figuran los apéndices documentales, biográficos y tablas. Ya sólo con una ojeada al índice de archivos y bibliotecas consultados por la autora basta para hacernos una idea de la solidez documental en la que se sostienen sus teorías. Hay que destacar la exhaustividad de los datos recogidos, completados incluso con biografías de los personajes citados en la obra, lo que convierte este trabajo en una muy buena herramienta de consulta.

En resumen, se trata de una obra fundamental para conocer la evolución de los estudios de moneda andalusí en España y en el extranjero, pero también de la numismática en general y, por extensión, de otras disciplinas como la epigrafía, con un desarrollo parejo, y que se enmarca dentro de los estudios historiográficos sobre monedas y orientalismo que tan en boga están en otros países europeos, como Alemania, por poner un ejemplo. Asimismo, aunque no sea el principal objetivo del trabajo, servirá al lector para conocer el desarrollo de diferentes instituciones culturales de nuestro país a lo largo de más de siglo y medio, cuando se sientan las bases para la protección y catalogación de nuestro patrimonio histórico y arqueológico.

Isabel RODRÍGUEZ CASANOVA

María Teresa MUÑOZ SERRULLA (coord. y ed.), *La Moneda: Investigación numismática y fuentes archivísticas*, Madrid, Ed. Asociación de Amigos del Archivo Histórico Nacional y Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas y de Arqueología de la Universidad Complutense de Madrid, 2012, 388 páginas. ISBN: 978-84-695-4325-2.

Disponible en:

http://www.mcu.es/archivos/Novedades/novedades_AHN_LaMoneda.html

La presente publicación reúne los estudios presentados en los *Encuentros Científicos de la Cátedra de Epigrafía y Numismática "Investigación numismática y fuentes archivísticas"* celebrados durante los días 11, 12, 15 y 17 de abril de 2012 en Madrid y que fueron organizados por el Grupo de Investigación UCM: Numisdoc (Nº Ref. 941.301), el Dpto. de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la UCM y la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Nacional. En dichos